BRONCAS DE CAFÉ

Jordi Solé Tura

Triste espectáculo el que han protagonizado estos días el Presidente de la Generalitat, Jordi Pujol , y el Ministro de Economía y Hacienda,Rodrigo Rato, con un intercambio público de insultos sobre la ley del catalán y con las humillantes excusas posteriores del propio Sr.Pujol.

Más allá del ruido, el asunto es muy elemental. Los dirigentes del P.P. intentan utilizar la citada ley como un trampolín electoral para hacerse con el voto de un sector de la sociedad catalana que está descontento por los posibles efectos de la misma. La ley en si misma les importa poco, lo que quieren es aprovecharla para arrancar unos votos que hasta ahora les han sido esquivos. A su vez, C.i.U. reacciona con dureza, porque está intranquila ante las elecciones municipales, autonómicas y generales de los próximos años y teme perder terreno en todas ellas. Sobre la ley en cuestión, o sea, sobre sus virtudes y sus defectos, nada de nada: cada uno va a lo suyo.

Resulta, sin embargo, que estos contendientes que se pelean y se insultan con tanta dureza son socios en las Cortes Generales y en el Parlament de Catalunya y que cada uno de ellos gobierna en su ámbito respectivo con el apoyo del otro. Si el gobierno del P.P. en Madrid se sostiene es, principalmente, porque cuenta con el apoyo parlamentario de Convergència i Unió. Y en el Parlament de Catalunya, C.i.U. saca adelante cosas comprometidas con el apoyo del P.P.

Si tan peleados están, si tanto se repelen mutuamente, la solución es bien fácil: rompen unas alianzas que ,por lo que se dicen entre ellos , más bien parecen ficticias y quedan en libertad para seguir cantándose las cuarenta y para seguir su propio camino sin las interferencias y los obstáculos que tanto denuncian. Si no es así, mejor que dejen de pelearse y asuman que están en el mismo carro, que ninguno de ellos sería lo que es sin el apoyo del otro y que se apoyan mutuamente porque piensan y hacen lo mismo en las cosas esenciales. Ya sé que la cuestión de fondo es más compleja , que detrás de los acuerdos siempre hay un resto de confrontación, pero cuando se forman alianzas tan importantes como las suyas lo que prevalece es lo que se pacta en los asuntos decisivos.

El fondo del asunto es que ni C.i.U. ni el P.P. se sienten cómodos en esta dependencia mutua porque deteriora la imagen de cada uno ante sus propios electores y porque difumina sus propios proyectos políticos. Para C.i.U. esto es especialmente serio, porque si ya le estaba resultando difícil concretar el sentido de su programa nacionalista hoy los acuerdos con su máximo rival, el P.P., provocan una auténtica esquizofrenia entre sus militantes y sus electores. No se trata ya sólo del abandono implícito de los grandes conceptos abstractos en que se apoyaban su nacionalismo sino también de un día a día, de un gota a gota que llevan a una perplejidad total entre sus filas, incapaces ya de explicar cómo y porqué la máxima expresión de su vocación nacionalista es apoyar al P.P.

Esta y no otra es la razón de que de vez en cuando salten chispas artificiales, se inventen conflictos ruidosos y se intercambien improperios. Es lo que unos y otros dirigentes necesitan de tanto en tanto para demostrar a los

suyos que la confrontación permanece y que a pesar de los acuerdos y las cesiones políticas e ideológicas los grandes principios se mantienen. Es un recurso bien conocido y bien elemental : se hincha el pecho periódicamente y se proclama en voz alta aquello de "usted no sabe con quién está hablando", con la vista puesta más en las propias huestes que en las del adversario, para que en las filas de cada uno se tenga la sensación que a pesar de todo nadie les toma el pelo.

El asunto es tan rutinario que no merecería más comentario. Pero hay otro aspecto que a mi personalmente me ha preocupado muchísimo como ciudadano de Catalunya y que sin duda tiene que haber molestado a mucha gente. Me refiero a la forma y al tono de las excusas públicas del Presidente de la Generalitat después del rifirrafe con el ministro Sr.Rato. Y digo del Presidente de la Generalitat porque el Sr.Pujol como hombre público no puede deslindar su condición de máximo dirigente de C.i.U. de la de presidente de la institución que representa la autonomia de Catalunya. Por esto no puede meterse en una bronca entre su partido y el P.P. sin que esto se convierta en una bronca entre el Presidente de la Generalitat y el Ministro de Economía y Hacienda. Como ciudadano he sentido vergüenza propia y ajena ante este episodio y,sobre todo, ante el deterioro de mi Generalitat por la humillación pública a qué se ha sometido su presidente con sus lamentables insultosy sus lamentables excusas ante un ministro. No veo que esto fortalezca ni a la Generalitat ni a Catalunya sino más bien lo contrario: nos degrada, convierte a nuestra máxima institución de autogobierno en una pieza más de una pelea de bajo techo y al final es nuestra dignidad colectiva la que sale perdiendo . Y con esto no se juega: hemos batallado mucho para consolidar la fuerza y el prestigio de nuestra autonomía para aceptar en silencio que nos la rebajen con broncas de café.

****
*** REPORTE DE TX ***
****

TRANSMISION OK

N° TX/RX	1536
TELEFONO CONEXION	0934846562
SUBDIRECCION	
ID CONEXION	
HORA COM	11/06 13:50
TP USADO	01'23
PAG.	3
RESULTADO	OK

Congreso de los Diputados

Jordi Solé Turu
DIPUTADO POR BARCELONA

Per Xavier Camprecios
EL PERIODICO DE
CATALUNYA.

Opinió.

Xavier,
Aquí teus l'article
que t'he anunciat.
Una forta abraçada

J. S.